

Victor Paul Wierwille

La Palabra de Dios es la voluntad de Dios y Dios tiene un propósito para cada cosa que dice: por qué lo dice, a quién se lo dice dónde lo dice...



El Dr. Wierwille pasó su vida estudiando y enseñando la Palabra de Dios a personas de todo el mundo. Su obra principal fue esclarecer la grandeza de lo que Dios había hecho con Su Palabra y posibilitó que personas de todos los estratos sociales e intelectuales conocieran verdades simples, eternas de aplicación cotidiana. Enseñó a las personas a estudiar la Biblia de una manera metódica y sistemática por que el decía –con justa razón– que la Palabra de Dios tiene una exactitud matemática y una precisión científica.

Escribió muchos libros de estudio traducidos a varios idiomas que dejó como legado a las generaciones actuales y futuras. Entre ellos se encuentran: Poder para la vida abundante, Recibiendo el espíritu santo hoy, Jesucristo no es Dios, ¿Están vivos los muertos ahora?, La Biblia me lo dice, La Iglesia nueva y dinámica, y otros, tantos otros libros y librillos. Clases dinámicas de estudio Bíblico como la serie de clases Poder para la vida Abundante llamadas fundamental, intermedia y avanzada también formaron parte de lo que hizo disponible a las personas.

Dios le dijo que le enseñaría Su Palabra como nunca había sido conocida desde el primer siglo si el la enseñaba a otros. La Palabra de Dios llegó a ser todo para el Dr. Estudió desde temprano en la mañana hasta temprano en la mañana pero del día siguiente por catorce años.

En 1953 comenzó a enseñar la clase Poder para la vida Abundante al comienzo en su Ohio natal y luego en todo Estados Unidos. Enseñó la Palabra de Dios en su casa a partir de 1957. En 1961 se mudó a la casa que su hermano Harry le había remodelado en lo que años después fue la sede de The Way International, misma institución que el fundó y de la que fue presidente hasta 1982.

En la clase fundamental explicó por primera vez para muchos: el nuevo nacimiento, como renovar la mente, los derechos de filiación, los cinco dones de ministerio, las nueve manifestaciones del espíritu, el pecado original, los cuatro crucificados con Jesús, el aguijón en la carne de Pablo, el grito de triunfo, claves básicas de interpretación Bíblica, las siete

administraciones entre otras maravillas. La clase terminaba cuando todos los participantes hablaban en lenguas. Una gema. Nunca antes visto.

Muchos lo criticaron por ser no ortodoxo por que sus enseñanzas realmente eran diferentes por que se adhería a la exactitud de la Palabra de Dios y no a las tradiciones.

El Dr. estudió y aprendió de, estuvo agradecido por y reconoció a muchos maestros de la Biblia y eruditos tales como Glenn Clark, Karl Barth, E. Stanley Jones, Paul Tillich, Starr Daily, Rufus Mosley, E. W. Bullinger, E. W. Kenyon, Obispo K. C. Pillay y otros hombres. Yo mismo supe de ellos a través del doctor. Aun así fue acusado por los críticos de cometer plagio o no reconocer sus fuentes. Pero el Dr. Wierwille siempre reconoció a los hombres de quienes aprendió y en la librería de su ministerio hizo disponibles obras escritas por estos grandes hombres. El mismo decía que mucho de lo que enseñaba no era original. Su trabajo original fue el de juntar los trabajos y ver que encajaran con la Biblia. Lo que veía que era correcto en las Escrituras lo guardaba y lo que no; simplemente lo desechaba; tal como lo harías vos.

Por los años ochenta el doctor escribía en una columna de un periódico de Saint Marys en Ohio cosas como este artículo cuyo extracto en castellano quiero compartir con vos:



En cada categoría del liderazgo humano, el líder vive perpetuamente en el horno de la publicidad. El reconocimiento del liderazgo siempre trae un maltrato al individuo, sufrido a manos de algunos

pocos que lo niegan y procuran menoscabar. Cuando el trabajo de un hombre establece un estándar para la vida, también se vuelve el blanco para las flechas de la intelectualidad que es envidiosa e incrédula. Cada vez que el trabajo de cualquiera concuerda y encaja con el “status quo”, o es mediocre, no se lo molesta, se lo deja tranquilo. La envidia y los celos no envían sus flechas flameantes al que está en lo común. Pero si alguien logra algo magistral se sueltan todos los dardos del infierno en contra de aquel y comienza la lengua a agitarse. Cada vez que el trabajo de alguien está sellado con la marca de una gran habilidad, entonces se vuelve el objeto hacia el cual se dirige la calumnia. Cuando ha sido hecho un gran trabajo, el incrédulo, el envidioso, el celoso exclama que “no puede ser hecho o que no puede ser exacto”. Un líder que tiene habilidades por encima de lo promedio es siempre atacado por que es un líder. Los esfuerzos de

los celos y de la envidia son por sí solos, indicativos y prueba adicional de liderazgo. Cuando otros no pueden soportar, o igualar o superar lo que el líder es o hace, siempre buscarán menoscabar y destruir pero eso tan sólo confirma una vez mas la superioridad de aquello que ellos se empeñan en deshonrar.

La envidia, la codicia, el miedo, la ambición y el deseo de destruir no se benefician en nada por que el verdadero líder, verdaderamente sigue siendo el líder. El poeta magistral siempre será el poeta magistral, el obrero magistral, el pintor magistral el artista magistral. Cada uno a su vez es atacado y ridiculizado, pero cada uno sustenta los laureles de su éxito a través de las edades. Todo esto vive, por que el vive y lo hace una realidad viviente para los otros.

Aquello que es verdadero, aquello que es grande, siempre se dará a conocer, no importa cuan estruendoso sea el clamor de la negación¹.

El Dr. Wierwille dio todo de sí para que la gente pudiera amar a Dios y Su maravillosa Palabra de verdad sin pedir nada a cambio.



Muchos grandes hombres a través de los años hicieron tareas grandiosas para llegar con la Palabra de Dios a las personas e infinitas gracias a Dios por ellos. Los empeños del Dr. Wierwille dirigidos a que la gente común entendiera y viviera la integridad y exactitud de la Palabra de Dios como una realidad cotidiana fueron únicos y originales para nuestra generación. El posibilitó a la gente de su época que tuvieran el amor que el tenía por las Sagradas Escrituras como pocos antes de el. Hizo posible a jovencitos y a mayores que llegaran a ver al Padre celestial de una manera simple y pudieran amarlo a través de amar Su Palabra. Desaparecido el hombre, lidera aun su legado de amor por Dios y Su Palabra en todos sus trabajos y en todos los que lo conocieron.

Por ello este artículo que sale a vos justamente el día de su nacimiento, por agradecimiento a Dios, el Padre celestial que tuvo la inmensa misericordia de haber diligenciado las cosas de tal manera que un puñado de nosotros hayamos podido tener que ver con la vida y obra del Dr. Wierwille.

Esta es una época de mucha confusión, como muchas... como todas y haber tenido el privilegio de conocer a un hombre de Dios es singular y probablemente irrepetible... y puedo decir con inmensa gratitud al Padre celestial que yo he conocido a uno.

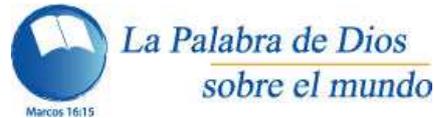


La Palabra, la Palabra y nada mas que la Palabra

Victor Paul Wierwille
31 de diciembre de 1916
20 de mayo de 1985

Dios te bendiga, te amo, tu eres lo mejor.

Eduardo



Web: www.palabrasobreelmundo.com.ar
Email: palabrasobreelmundo@gmail.com
Blog: www.reallifelog.com/buenasnuevas

- Encontrá sitios relacionados al Dr. Wierwille en nuestra página web en "Links Útiles"
- Todo el texto que aparece en esta tipografía refleja el decir del Dr. Wierwille.

¹ Saturday Evening Leader, St. Marys, Ohio, 5 de febrero de 1981. El texto en su original termina con un poema cuya traducción figura en "Links útiles" en la página web. Éste texto presentado aquí es un extracto/ traducción/ adaptación hecha de aquel artículo por el editor.